



Anexo 3. Jóvenes activistas



MAŁGORZATA TERRERO-ROZMUS, POLONIA

Małgorzata Terrero-Rozmus es una decidida activista ambiental de Częstochowa, Polonia.

Como muchos jóvenes, empezó cambiando sus hábitos cotidianos para ser más ecológicos, pero pronto se dio cuenta de que eso no era suficiente.

En 2019, a los 26 años, Małgorzata fundó la Fundación Rething, cuyo principal objetivo es reducir los efectos negativos de las actividades humanas sobre el medio ambiente.

Bajo su dirección, la fundación organiza diversas actividades, como campañas en las redes sociales, clases educativas en las escuelas, conferencias abiertas y talleres. La fundación también lleva a cabo acciones directas, como plantar árboles y organizar limpiezas de bosques, ríos y otros espacios públicos.

Conocida por su perseverancia y su fuerte sentido de propósito, Małgorzata quería hacer aún más para apoyar al medio ambiente y a su comunidad. Fundó dos tiendas benéficas llamadas Better Climate. Estas tiendas venden artículos de segunda mano donados a la fundación, ofrecen productos asequibles y promueven la sostenibilidad. Las tiendas están dirigidas por empleados y voluntarios desfavorecidos, lo que les brinda valiosas oportunidades laborales. Todos los beneficios (después de cubrir los costos de la tienda) se destinan a financiar los objetivos medioambientales de la fundación.

Małgorzata Terrero-Rozmus combina su pasión por el medio ambiente con un fuerte liderazgo e ideas innovadoras. A través de su arduo trabajo, ha creado un impacto positivo, inspirando a otros a tomar medidas para un planeta mejor.

NZAMBI MATEE, KENIA

La organización Gjenge Makers, con sede en Nairobi (Kenia), dirigida por Nzambi Matee, crea ingeniosamente adoquines ecológicos a partir de materiales reciclados. El resultado es un material colorido y duradero que también es bueno para el medio ambiente.

Nzambi Matee es una innovadora, ambientalista y emprendedora cuyo trabajo ha redefinido el potencial de la gestión de residuos.



© https://commons.wikimedia.org/wiki/File:Nzambi_Matee.jpg

Trabajaba como analista de datos. En 2017 decidió dejar su trabajo y centrarse en resolver el problema de los residuos plásticos.

Con sus conocimientos y habilidades, montó un pequeño laboratorio en el patio trasero de la casa de su madre, donde empezó a trabajar en la fórmula adecuada para sus adoquines. Le llevó un año lograrlo, demostrando su paciencia y determinación. También construyó su propia máquina para producir los ladrillos a mayor escala.

Anexo 3. Jóvenes activistas

A pesar de los desafíos que tuvo que afrontar, como las quejas de los vecinos por el ruido y los sacrificios personales, Nzambi nunca se dio por vencida. Su arduo trabajo se vio recompensado cuando recibió una beca para estudiar emprendimiento social en Estados Unidos.

Desde que fundó Gjenge Makers, la fábrica de Nzambi ha reciclado más de 20 toneladas de residuos plásticos.

También ha creado empleo para más de 100 personas, incluidas mujeres, jóvenes y recolectores informales de residuos.



LEFTERIS ARAPAKIS, GRECIA

Lefteris Arapakis es un emprendedor social y líder ambiental que trabaja para proteger el mar Mediterráneo y ayudar a las comunidades pesqueras.

Fundó Enaleia, una escuela de pesca en Grecia, para enseñar a los pescadores a pescar de una manera que no dañe el medio ambiente y cómo recoger los residuos plásticos del mar.

Nacido en una familia de pescadores, Arapakis creció en la costa mediterránea y comprendió los desafíos que enfrentan las comunidades pesqueras. Durante la crisis económica de Grecia en 2016, utilizó sus conocimientos y habilidades de liderazgo para crear Enaleia, una organización sin fines de lucro enfocada en proteger la vida marina y brindar nuevas oportunidades para las y los pescadores jóvenes.

A través de proyectos como Mediterranean CleanUp, Arapakis aborda problemas locales y globales. Ayuda a las comunidades pesqueras a encontrar formas sostenibles de trabajar, al tiempo que aborda el problema de la contaminación de los océanos. Enaleia incluso convierte los desechos plásticos recogidos por los pescadores en nuevos productos, como camisetas y calcetines, al asociarse con empresas especializadas en reciclaje.

Esto ayuda a reducir las emisiones de carbono y muestra cómo los residuos pueden transformarse en algo útil.

Lefteris Arapakis combina su profundo conocimiento de la pesca con ideas innovadoras y su pasión por proteger el medio ambiente. Gracias a sus esfuerzos, las y los pescadores retiran ahora más de 20 toneladas de plástico del mar cada mes, lo que hace que las aguas sean más limpias y seguras para los peces.

